

LA TASA DE DESEMPLEO EQUIVALENTE COMO INDICADOR DE LA SUBUTILIZACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO: UNA APLICACIÓN AL AREA METROPOLITANA DE CALI

VICTORIA EUGENIA SOTO¹

Antecedentes e Introducción al Problema de Estudio

El desempleo desde el punto de vista económico “es aquella situación en la que los trabajadores desean trabajar aceptando las condiciones existentes en el mercado de trabajo y no pueden hacerlo” (SLOMAN, (1991) en: URIBE, (1998) pag.5). De esta manera se define la tasa de desempleo como la proporción de la población económicamente activa que está desempleada y se utiliza como un indicador de los desequilibrios del mercado laboral.

El deterioro del mercado laboral se puede ver reflejado en el alza sostenida de la tasa de desempleo, tal como ocurrió en el área metropolitana de Cali en la segunda mitad de los noventa (en diciembre del 1994 era de 6.9% y para diciembre de 1997 ascendió a 16.6 %, ENH, DANE). Como resultado de éste comportamiento la variable desempleo ha adquirido un status predominante en los análisis de política económica y social del país, ya que este problema no sólo se traduce en menores ingresos para las familias, sino que también tiene un trasfondo social importante: altos niveles de desnutrición, aumentos en la deserción escolar, inseguridad y delincuencia. Además, la movilidad social es igualmente afectada, debido a que un empleado que se enfrenta a altas tasas de desocupación puede quedar atrapado en su puesto de trabajo. De esta manera, el desempleo es un fenómeno que afecta el bienestar de los individuos que lo sufren, ya que los desempleados se encuentran con oportunidades de trabajo escasas, inadecuadas o marginales; por esta razón se hacen necesarios programas de asistencia y planificación del empleo por parte de los gobiernos; adicionalmente, la necesidad de contar con indicadores fiables y precisos, es urgente.

¹ Asistente de Investigación del proyecto Duración del Desempleo adscrito a COLCIENCIAS-CIDSE, Universidad del Valle. Este artículo esta basado en el trabajo de grado (2002) “La Tasa de Desempleo Equivalente como un Indicador Más Adecuado de la Subutilización de la Fuerza de Trabajo en el Área Metropolitana de Cali”. La autora agradece los comentarios a una versión preliminar de este artículo a Carlos Castellar, director de tesis y a José I. Uribe, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas; y asume cualquier error por acción u omisión en el mismo.

El marco conceptual tradicional para el estudio de un mercado es el análisis de la oferta y la demanda, por lo tanto, el comportamiento del mercado laboral se observa a partir de los indicadores básicos de participación y desempleo. La tasa de participación mide la proporción de la población en edad de trabajar que revela algún tipo de actividad o búsqueda de ella, lo cual daría señales del estado de la oferta de trabajo. Por su parte, la tasa de desempleo muestra la insuficiencia de demanda o el exceso de oferta de mano de obra en el mercado. En consecuencia, la utilización de estas dos tasas, en términos analíticos, puede arrojar algunas pistas acerca del origen de los desequilibrios del mercado laboral. Sin embargo, la medición de estos desequilibrios a través de la tasa de desempleo abierta ha estado sujeta a críticas, no sólo de índole estadística relacionadas con la recolección de datos, sino también y aún más importante, con el grado de precisión que tiene esta tasa, en cuanto a la magnitud real de la *subutilización de mano de obra*, vista no sólo en términos del volumen de empleo existente, sino también con respecto a la calidad de los mismos.

Existe otra modalidad de desempleo, el Oculto o Desaliento (MAC CONNELL Y BRUE, 1997), el cual se presenta cuando algunos trabajadores se muestran pesimistas en sus perspectivas de encontrar empleo sobre todo cuando el horizonte de búsqueda ha sido ampliamente recorrido, se desaniman y se retiran de la fuerza de trabajo. Además existe evidencia (ORTIZ Y URIBE, 2000) que cuando se presentan tasas de desempleo elevadas en la economía, una proporción de la población económicamente activa puede verse obligada a desempeñar actividades con una baja intensidad horaria, o que no coincidan con su nivel de calificación y se desarrollan en condiciones insatisfactorias para los mismos, dando lugar a un grado de subutilización de los recursos de mano de obra, ya que aunque estén empleados no se obtiene la totalidad del producto que éstos pueden generar. Estas situaciones ocupacionales son denominadas Subempleo (KLEIN, 1982). De esta forma el Desempleo Oculto y el Subempleo son modalidades de *subutilización o desperdicio de mano de obra en la economía* que el indicador tradicional no analiza, debido a que éste último mide el desuso total del recurso mano de obra, lo cual es sólo una parte del problema. Por lo tanto, es necesario disponer de un indicador que compense la pérdida de exactitud que produce tener un indicador incompleto como parece ser la tasa de desempleo abierto, debido a que :

“La bondad de todo indicador económico debe juzgarse aparte de su precisión estadística, por el equilibrio logrado entre su carácter sintético y su correspondencia, con el fenómeno que pretende explicar” (LONDOÑO, 1996; pag.123).

De esta manera, el costo de tener un indicador simple como la tasa de desempleo se traduce en que las conclusiones obtenidas a partir de esta medición sean necesariamente las más apropiadas. Dada esta situación se plantea la necesidad de construir una medida que muestre de manera apropiada los desequilibrios que se presentan en el mercado laboral de Cali, una medida que incluya estos aspectos que complementen la tasa de desempleo abierto, lo que se podría traducir en una medición que se aproxime a la situación real del problema, y con ello inferir de

forma más precisa sobre los desequilibrios del mercado de trabajo. En palabras de EMILIO KLEIN, (1982; pag. 9)

“para calcular la subutilización de la mano de obra que corresponde al desempleo y al subempleo se requiere introducir la noción de desempleo equivalente (contenido en el subempleo)”.

El presente artículo se centra en una medición complementaria que incluya el desempleo oculto y el subempleo visible, las cuales constituyen modalidades de subutilización del recurso mano de obra que el indicador tradicional no analiza. Por lo tanto, se requiere una tasa de desempleo equivalente que mida mejor la intensidad de la pérdida en la economía y no genere conclusiones sesgadas con respecto a las realidades del mercado laboral, ya que se podría afirmar que existe una subestimación del fenómeno que se desea explicar. No obstante, la autora reconoce que este trabajo corresponde al primer intento de colocar a disposición de los analistas del mercado laboral una herramienta estadística que les permita inferir con un mayor conocimiento acerca de la subutilización de la fuerza de trabajo, al constituir una medida complementaria en el análisis tradicional del mercado de trabajo.

Este trabajo se estructura como sigue: en la sección dos se expone el marco conceptual, en la tercera y cuarta sección se discute el desempleo oculto y el subempleo como características del mercado de trabajo, en la quinta se propone una medición complementaria que se define como la tasa de desempleo equivalente, para luego analizar la evidencia empírica en la sección sexta, y por último las conclusiones y recomendaciones en la sección séptima. Las fuentes documentales y bibliográficas completan el informe.

La Tasa de Desempleo como Indicador del Desequilibrio en el Mercado Laboral

La definición tradicional y universalmente válida del desempleo declara una persona desempleada como aquella dispuesta a aceptar el salario que el mercado le paga por sacrificar su tiempo libre destinando unas horas a una determinado actividad y no encuentra trabajo. Es decir, tiene la disponibilidad, capacidad, calificación necesaria y voluntad de ocupar un puesto de trabajo; sin embargo, no logra encontrar dicho puesto disponible para él. De esta manera, las estadísticas de empleo y desempleo se utilizan con el objetivo de evaluar la situación macroeconómica de la economía. En nuestro país el DANE² elabora una encuesta,

² El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) realiza desde la década de los 70, “*La Encuesta Nacional de Hogares*”, con una muestra de aproximadamente 12.000 hogares, en los cuales se observan las características personales y se identifica las personas que pertenecen a la población en edad de trabajar o mayores de 12 años, a quienes se les entrevista con el fin de averiguar su posición en el mercado de trabajo (ocupado, desocupado e inactivo) y algunos aspectos relacionados a dicha ocupación. Sin embargo, a partir de enero del 2001 la Encuesta Nacional de Hogares desaparece y se reemplaza por la Encuesta Continua de Hogares que se realiza cada semana, fraccionando la muestra.

que permite determinar el número de personas que hay en las categorías de ocupados, desocupados e inactivos que ha definido la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1975) en la semana de la encuesta.

La OIT clasifica a las personas ocupadas o con algún tipo de empleo asalariado o no asalariado, cuando durante el período de referencia han efectuado alguna actividad productiva al menos una hora a cambio de un salario monetario o pago en especie. O personas que tienen un empleo pero que en el período de referencia se encuentran ausentes de su lugar de trabajo, pero conservan un vínculo formal con él. Y discrimina aquellas personas que son desempleadas como anteriormente se definió.

Bajo estos criterios el concepto de empleo tiene prioridad sobre el de desempleo o el de inactividad. De esta forma tan sólo es necesario que una persona haya realizado algún tipo de trabajo productivo, obteniendo alguna remuneración, aunque no fuese más de una hora durante la semana de referencia, para que sea clasificada como ocupada. Siguiendo lo anterior, el desempleo es una situación extrema y opuesta al representar la carencia total de empleo. En otras palabras, cuando se incrementa el número de los ocupados en una unidad no se tiene en cuenta si está plenamente ocupado ó no, mientras que cuando se hace lo mismo con los desocupados se sabe que está totalmente desempleado.

Límites Analíticos de la Tasa de Desempleo

Los datos procedentes de la Encuesta Nacional de Hogares permiten comparar las tasas de desempleo en distintos períodos y ciudades. Sin embargo, las estadísticas también tienen algunas limitaciones (MCCONNELL Y BRUE, 1997) que se relacionan con problemas para identificar las categorías ocupados y desocupados en la población económicamente activa, lo que puede estar sesgando la medición del grado de subutilización de los recursos de la fuerza de trabajo.

En primer lugar, para que una persona sea clasificada como desempleada, debe estar buscando un puesto de trabajo activamente, sin embargo según la teoría del trabajador desanimado muchos trabajadores buscan un empleo infructuosamente, se desaniman y abandonan la búsqueda, lo cual configura el *desempleo oculto*, ya que esta proporción de la población económicamente activa ingresa al stock de inactivos. Es decir, que una parte de la fuerza de trabajo se encuentra en la población económicamente inactiva, lo cual hace que los elementos de oferta del mercado laboral se indeterminen conceptual y estadísticamente. En segundo término, la fuente de datos estadísticos (encuesta) considera totalmente empleados a todos los trabajadores de tiempo parcial, cuando en realidad algunos desean trabajar a tiempo completo, situación asociada con el subempleo visible. En tercer plano, las estadísticas no captan el hecho de que las personas en algunas ocasiones se ven obligadas a aceptar un puesto de trabajo de mala calidad debido a las circunstancias económicas, ocupaciones cuya productividad y salarios son inferiores a los que podrían recibir en condiciones de pleno empleo³. En otras palabras, la manera

³ Estos aspectos, son característicos de los empleos informales cuya precariedad se expresa en escasos ingresos, inadecuadas condiciones y lugar en el cual se desarrolla el trabajo, una escasa regulación legal (al no elaborarse contratos escritos de trabajo debido a que las relaciones de empleo a menudo se basan en empleos

como se define la categoría de ocupados no tiene en cuenta la calidad del puesto de trabajo, situación que no permite analizar libremente el subempleo⁴.

En la actualidad las características institucionales del mercado de trabajo sugieren la existencia de diferentes tipos de mercados; en su versión más simple la teoría de la segmentación expone dos clases de ellos, uno primario y otro secundario. Los mercados primarios de trabajo están caracterizados por tener puestos de trabajo “buenos”, es decir, empleos estables con altos salarios, cuentan con escalas de puestos que permiten la posibilidad de que sean ascendidos, permiten la utilización de tecnologías relativamente avanzadas e intensivas en capital y la existencia de sindicatos. En los mercados secundarios de trabajo (también llamados informales) se encuentran los trabajos “malos” y sus características son contrarias a las del mercado primario (MCCONNELL Y BRUE, 1997).

Con base en esta teoría, el tener o no un puesto de trabajo puede ser fácilmente identificable en el caso de los empleadores y asalariados, quienes se encuentran vinculados de manera formal y directa con el sector primario de la economía. Pero esta definición no es fácilmente aplicada a los trabajadores por cuenta propia⁵, quienes son sus propios jefes, no elaboran un contrato para emplearse, entre otras cualidades que describen ventajas y desventajas que no son incluidas en la medición del desempleo abierto, afectando la estimación de la subutilización de la fuerza de trabajo.

Más aún siguiendo a (ORTIZ Y URIBE, 2000) se encuentra que más de la mitad de los empleos de la ciudad pertenecen al sector informal⁶, lo cual da señal de que el mercado laboral esta segmentado, pues una proporción considerable de trabajadores pertenece al sector secundario. Dada una segmentación en el mercado laboral, la tasa de desempleo abierto tiende a mostrar sólo los desequilibrios en el sector formal, encubriendo lo que sucede en el sector informal.

Como resultado se observa que en la realidad hay procesos de ajuste entre las categorías, tales como el efecto del trabajador alentado y/o desalentado, la presencia de dos sectores, primario y secundario, entre otros, que evidencian un modelo con

ocasionales y en relaciones de parentesco) situaciones que patrocinan una fuerte inestabilidad laboral, además la afiliación de los trabajadores a la seguridad social tanto en salud como en pensiones es casi nula

⁴ Aunque, este último es una característica importante en la subutilización del recurso fuerza de trabajo, no se incluirá en este trabajo debido a que el propósito del mismo es analizar la subutilización desde el punto de vista de la intensidad en las horas perdidas en la economía y no la calidad del trabajo.

⁵ Por ejemplo, un plomero que dedica gran parte de su tiempo a esperar recibir algún tipo de trabajo para realizarlo, y si en el momento de la encuesta se encuentra trabajando, aparecería como ocupado, sin embargo no se esta reflejando de manera exacta la subutilización de la mano de obra de este individuo.

⁶ Las cifras son contundentes, para junio de 1998 el 56.5% del empleo en las 10 principales áreas metropolitanas es informal; y Cali alcanzó el 58% de participación en este sector, y parece ser que la informalidad va en aumento, ya que la tasa del mismo para Cali era inferior al promedio de las 10 áreas metropolitanas en 1992 y 1994; sin embargo, en 1996 la relación aumento.

múltiples modalidades de ajuste en la economía que podrían explicar realidades que son ocultas para la tasa de desempleo. Por ejemplo, por efecto del trabajador desanimado: las tasas de participación disminuyen, el stock de desempleados disminuye y se incrementa el de inactivos, y como resultado la tasa de desempleo abierta disminuiría, generando una señal errónea al mercado, pues la participación es influenciada por las condiciones adversas del mercado laboral que ha desestimulado la búsqueda de quienes se encontraban haciéndola y obligándolos a retirarse de la población económicamente activa. En el caso contrario, en una etapa de auge en la economía, se puede presentar un aumento de las tasas de participación por el efecto del trabajador animado, que incrementan la tasa de desempleo, en lugar de disminuirla. (URIBE, 1998). En conclusión, el análisis de los movimientos entre los grupos que conforman la PEA y la PET ayuda a comprender las causas por la cual las tasas de desempleo aumentan y disminuyen.

Así la oferta laboral se convierte en una variable endógena y no exógena, como suele ser considerada, al fluctuar dependiendo de las condiciones del mercado, lo que hace incierta la magnitud de la fuerza laboral y por lo tanto de la tasa de desempleo. En palabras de Hugo López:

“el movimiento de igual dirección en la oferta y la demanda hace indeterminado el comportamiento de la tasa de desempleo. Aunque las variaciones de la oferta y la demanda tienen el mismo sentido, no siempre son de la misma magnitud relativa (la elasticidad de respuesta no es fija). La tasa de desempleo puede, vgr., crecer en una fase de auge si la oferta crece más que la demanda. O puede disminuir durante la recesión si la oferta cae más que la demanda. Es decir, en ambos casos puede moverse de manera procíclica con la actividad económica. Pero puede también comportarse de manera inversa al ciclo (si la demanda crece más o cae más, según el caso, que la oferta). Así, pues, la tasa de desempleo no es un indicador insesgado del ciclo económico ni de la “verdadera situación” del mercado laboral.” (LOPEZ, 1988; pag 17).

En síntesis, la discusión sobre el papel de los elementos de análisis de la dinámica del mercado laboral se ha enriquecido al incluirse nuevos fenómenos que son necesarios e importantes estudiarlos, ya que la existencia de diferentes modalidades en los procesos de ajuste del mercado ha resaltado el carácter parcial de las cifras que arroja la tasa de desempleo.

Desempleo Oculto

Comprende a las personas que no estaban trabajando y no buscaron algún empleo, durante el periodo de referencia, pero lo buscarían si tuviesen una percepción positiva de las posibilidades laborales; por lo tanto, se habla de un trabajador desanimado o de disponibilidades latentes de mano de obra que se ubican

en la categoría de inactivos, con lo cual se denomina Desempleo Oculto⁷ (MACCONNELL Y BRUE, 1997). Tres condiciones determinan si una persona forma parte del desempleo oculto: no buscó trabajo en el periodo de referencia, se encuentra desalentada y trabajaría en caso de que le ofrecieran trabajo (inmediatamente trabajaría).

Técnicamente los desempleados ocultos no pueden pertenecer a la población económicamente activa, porque no buscaron empleo. Los desempleados ocultos son un subconjunto de la Población Económicamente Inactiva (PEI). Esta última se define como el conjunto de personas en edad de trabajar que no participan en el mercado de trabajo y básicamente está constituido por los estudiantes, jubilados, pensionistas, rentistas, personas dedicadas a los quehaceres del hogar, ancianos, etc. La definición de PEI incluye la palabra etcétera: los desempleados ocultos pueden ser exintegrantes de la PEA, y pasan a engrosar las filas de la PEI en periodos de contracción económica, sin embargo, es posible que sean desempleados ocultos por primera vez.

Sin embargo, el DANE a partir de enero del 2000 elabora la Encuesta Continua de Hogares que flexibiliza la definición de desempleo, conservando la primera y segunda condición: sin empleo, y en búsqueda del mismo; pero relaja la tercera condición: “búsqueda activa de empleo”, y considera como desempleados a quienes en el periodo de referencia estuvieron: “sin empleo y no han buscado trabajo en el periodo de referencia pero si durante los últimos doce meses”. Las personas que se encuentran en estas condiciones forman parte de los desocupados y se les denomina “desalentados”. No obstante, en el periodo de estudio que compete este trabajo no se contó con esta medición flexibilizada de desempleo, ya que esta comienza a regir a partir de enero del 2001.

La Encuesta Nacional de Hogares permite identificar directamente a los desocupados formales en el mercado laboral, sin embargo no sucede lo mismo con los trabajadores desalentados. No existe un cuestionario dirigido a ellos y por tal razón, hay que tratar de identificarlos en el modulo de inactivos de la encuesta, a partir de ciertas respuestas que podrían corresponder a rasgos característicos del desempleo oculto. En la Encuesta Continua se identifican los desempleados ocultos como aquellos desempleados que llevan buscando más de un año empleo y ya no buscan activamente. Sin embargo, el hecho de que en la encuesta no se elabore una serie de preguntas para identificar los trabajadores desalentados recalca el poco interés en el estudio de este fenómeno. Sería interesante conocer las razones específicas por las cuales abandonaron la búsqueda, en que sector se ubican, etc.; estos resultados adicionales⁸ a la presentación de estadísticas sobre el desempleo

⁷ La cuantificación de esta categoría la ha trabajado la Current Population Survey, “Encuesta de Población Activa” que realiza la Oficina de Censos de E.U. en colaboración con la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS), quienes introdujeron la noción del trabajador desanimado en 1967, esta encuesta sobre el empleo realizada mensualmente con base a una muestra de familias, es fuente principal de datos coyunturales sobre el mercado de trabajo en este país.

⁸ La medición del desempleo oculto se ha acentuado en los estándares de medición internacional. Esto lo muestra el caso del mercado laboral paraguayo (www.dgee.gov.py), en el cual los indicadores del desempleo tradicionales son poco sensibles a la caída del ritmo de actividad productiva y evidencia que el desempleo oculto responde a esta caída, concluyendo que la utilización de este indicador permite captar una proporción que sale de la población económicamente activa y hace parte de los damnificados de las contracciones productivas.

abierto y subempleo, facilitarían a las entidades gubernamentales, y más aún a los hacedores de políticas información útil para conocer el funcionamiento del mercado y formular políticas más adecuadas.

Perfil del Desempleado Oculto

Por todas las razones anteriormente mencionadas es interesante conocer quien es el desempleado oculto⁹ en Cali- Yumbo. Para marzo de 1988 la población económicamente activa era igual a 4.220, de los cuales 3.716 eran ocupados y 504 eran desocupados, y la población inactiva correspondía a 3.130. En diciembre de 1997 la población económicamente activa había aumentado a 4.694, de los cuales 3.906 tenían alguna actividad y 789 no la tenían pero estaban en búsqueda de ella, y los inactivos para este trimestre eran igual 2.657 individuos (Cuadro 1).

CUADRO # 1.
POSICIÓN EN LA POBLACIÓN (DATOS MUESTRALES)

CATEGORIA	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Menor de 12 años	2.320	24.0	2127	22.4
Ocupado	3.716	38.4	3906	41.2
Desocupado	504	5.2	789	8.3
Inactivo	3.130	32.4	2657	28.0
TOTAL	9.671	100.0	9479	100.0

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

Para marzo de 1988 de los 3.130 individuos en la muestra que se definieron como inactivos, 20 de ellos expresaron que la razón principal por la cual no buscan empleo es porque existen condiciones de trabajo insatisfactorias y 331 concluyeron que no desean buscar empleo o simplemente no encontraban uno adecuado para ellos (Cuadro 2). De estos últimos 25 individuos se caracterizaron por haberse retirado de la fuerza laboral debido a que las condiciones de trabajo en las que se encontraban eran insatisfactorias. Por lo tanto, tales características permiten identificar 45 individuos como desempleados ocultos, quienes no buscan empleo debido a factores exógenos a su condición personal como trabajador, y obedecen más bien a las condiciones del mercado laboral.

En el último trimestre de 1997, se encontraron 2.657 individuos en la muestra como inactivos, 15 de ellos dijeron que la razón principal por la cual no buscan

⁹ La manera como se cálculo el número de desempleados ocultos se verá en la sección 5, cuya base es la Encuesta Nacional de Hogares, etapas 59 y 98 las cuales corresponden a marzo de 1988 y diciembre de 1997, respectivamente.

empleo es porque existen condiciones de trabajo insatisfactorias y 145 concluyeron que no desean buscar empleo o simplemente no encontraban uno adecuado para ellos. De estos últimos 17 se habían retirado de la población activa a causa de las condiciones de trabajo insatisfactorias en las que se encontraron. Entonces, 32 individuos se encontraban en condiciones de desaliento. Vemos que la proporción de inactivos que se identificaron como desempleados ocultos ha disminuido: para el primer trimestre de 1988 era 1.44% mientras que para el ultimo trimestre de 1997 era de 1.20%.

CUADRO # 2
MOTIVO PRINCIPAL POR EL CUAL NO BUSCA EMPLEO EL INDIVIDUO

RAZON	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
<i>Trabajo Inapropiado</i>	20	0.6	15	0.6
Responsabilidad Familiar	1.239	38.8	1.056	39.7
Estudios	1.161	36.4	965	36.3
Jubilado	141	4.4	204	7.7
<i>No desea o No encuentra</i>	331	10.4	145	5.5
Otro	297	9.4	272	10.2
TOTAL	3.189	100.0	2.657	100.0

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

Los desempleados ocultos en forma global presentan la siguientes características generales:

El 53.3% en marzo de 1988 eran mujeres y el 46.6% eran hombres, mientras que para diciembre de 1997, el 37.5% son mujeres y el 62.5% son hombres. Y tanto en marzo de 1988 y diciembre 1997, los desempleados ocultos se caracterizan por no ser jefes de hogares. En el primer periodo el 71.1% no lo es jefe de hogar y en el segundo periodo aunque disminuye, siguen siendo el 62.5% no cabezas de familia (Cuadro 3).

CUADRO # 3
DESEMPLEO OCULTO POR GÉNERO
Y PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR

CARACTERISTICA	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
GENERO				
Mujer	24	53.3	12	37.5
Hombre	21	46.6	20	62.5
TOTAL	45	100.0	32	100.0
PARENTESCO JEFE DE HOGAR				
No Jefe de Hogar	32	71.11	20	62.50
Jefe de Hogar	13	28.89	12	37.50
TOTAL	45	100.00	32	100.00

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

Los desempleados ocultos para marzo de 1988 eran la mayoría jóvenes, el 31.1% tienen entre 12 y 19 años de edad. Aunque el 24.4% de ellos se encontraban entre los 45 a 65 años de edad, lo cual sucede en diciembre de 1997 la mayoría de ellos tiene entre 45 y 65 años de edad, y corresponden al 31.3%. Además su nivel de instrucción es bajo, la mayoría de los desempleados ocultos no han completado la secundaria, para marzo de 1988 el 44.4% no la habían terminado y el 28.9% tampoco habían terminado la primaria. Para diciembre de 1997, el 31.3% no habían finalizado la secundaria, sin embargo el 28.1% si han finalizado la primaria (Cuadro 4).

CUADRO # 4
DESEMPLEO OCULTO POR EDAD Y EDUCACIÓN

EDAD	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De 12 a 19 años	14	31.11	5	15.63
De 20 a 24 años	7	15.56	4	12.50
De 25 a 29 años	5	11.11		00.00
De 30 a 44 años	1	2.22	5	15.63
De 45 a 65 años	11	24.44	10	31.25
Más de 65 años	7	15.56	8	25.00
TOTAL	45	100.00	32	100.00
EDUCACIÓN	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Ninguna	2	4.44	2	6.25
Primaria Incompleta	13	28.89	4	12.50
Primaria Completa	6	13.33	9	28.13
Secundaria Incompleta	20	44.44	10	31.25
Secundaria Completa	4	8.89	3	9.38
Universitaria			4	12.50
TOTAL	45	1.0000	32	100.00

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

Subempleo Visible

El concepto de empleo supone que todas las ocupaciones en las cuales se encuentra empleadas la población son adecuadas, cualitativa y cuantitativamente, respecto a determinadas normas relacionadas a la jornada laboral, el nivel de ingreso y productividad de la mano de obra, las cuales se les denomina ocupaciones plenas (SISMEL, 1998). Sin embargo, es muy frecuente encontrar ocupaciones que pueden diferir en algunas características a la ocupación plena y corresponden a una subcategoría denominada *subempleo*. Esta última corresponde a aquellas personas cuya ocupación es inadecuada, cuantitativa y cualitativamente, respecto a las determinadas normas ya mencionadas. El subempleo visible o por horas se presenta cuando la persona trabaja involuntariamente menos de la jornada legal y se encuentra buscando un empleo adicional que le permita completar su jornada legal. Lo anterior, refleja una insuficiencia cuantitativa de las oportunidades de empleo que el mercado ofrece a quienes participan en él.

El DANE incluye en la población subempleada a aquellos trabajadores que tienen una jornada de trabajo semanal inferior a 32 horas, lo cual corresponde a las dos terceras partes de la jornada legal. Esta categoría dentro de subempleo es la

única susceptible de ser medida directamente en la Encuesta Nacional de Hogares. Para identificar a las personas que pertenecen a esta subcategoría de empleo, se compara su jornada regular de trabajo con la considerada legal; a quienes han trabajado menos de una jornada normal de trabajo se les pregunta si desearían y están disponibles a trabajar más tiempo, y en caso afirmativo, se les clasifica como Subempleado Visible o Por Horas. Para el DANE la medición del subempleo visible comprende a

“todas las personas que tengan un empleo asalariado o no asalariado, que estén trabajando o ausentes de trabajo, que laboren involuntariamente menos que la duración normal de trabajo (que corresponde a 48 horas semanales), es decir, se asume una persona subempleada cuando trabaja 32 horas o menos y que buscan un empleo complementario o están disponibles para el mismo durante el período de referencia” (DANE, 2000).

Aunque se plantea la medición del subempleo visible como una modalidad de empleo de la mano de obra, se analiza generalmente de forma aislada con respecto a la tasa de desempleo. Tal parece que en el análisis del mercado laboral se tienen a disposición un grupo de indicadores económicos y cada una de ellos se encarga de una pequeña parte del problema; sin embargo éstos se definen de forma tal que dan como resultado un análisis parcial y no general del mismo problema. Igualmente, vale la pena preguntarse quien es el subempleado visible en Cali- Yumbo, por esto a continuación se realiza un análisis descriptivo del mismo.

Perfil del Subempleado Visible en Cali-Yumbo¹⁰

De 3.716 ocupados para el primer trimestre de 1988, 380 ocupados tienen una jornada inferior a 32 horas, de los cuales el 34.2% desean trabajar más tiempo o buscar otro empleo que compense las horas perdidas es decir, que se encontraron 130 subempleados visibles en este periodo, de los cuales el 60.8% expresa que la principal razón para querer trabajar más es porque devengan bajos ingresos y el 23.8% le sobra tiempo y podría desempeñar otra actividad. Para el último trimestre de 1997 el numero de ocupados era igual 3.906, de los cuales 604 labora una jornada inferior a la tercera parte de la jornada legal y 52.3% expresa que desea trabajar más tiempo o buscar otro empleo que compense las horas perdidas, es decir, que se identificaron 316 subempleados visibles en este trimestre, un numero mayor que el periodo anterior. Un resultado similar arrojó la tasa de subempleo, para marzo de 1988 era de 3.03% y asciende a 6.7% para diciembre de 1997 (Cuadro 5).

¹⁰ La forma como se cálculo el número de subempleados visibles se verá en la sección 5, cuya base es la Encuesta Nacional de Hogares, etapas 59 y 98 las cuales corresponden a marzo de 1988 y diciembre de 1997, respectivamente

De los 316 individuos identificados en este último trimestre como subempleados visibles, la mayoría (49.7%) expresa que la principal razón para querer trabajar más es porque devengan bajos ingresos; a un 22.5%, les sobra el tiempo y aparece un 16.5% que resalta la naturaleza de las condiciones de trabajo.

Los subempleados visibles al inicio y al final del periodo de estudio presentaron las siguientes características:

Los subempleados visibles se caracterizan en su mayoría por ser mujeres, en marzo de 1988 fueron un 57.6% y en diciembre de 1997 fueron un 62.9%. También se caracterizan por no ser jefe de hogar. En marzo de 1988 eran igual a un 76.1% y en diciembre de 1997, un 70.8% (Cuadro 6).

CUADRO # 5
QUIERE TRABAJAR MÁS TIEMPO O BUSCA OTRO EMPLEO POR QUIENES
TRABAJAN HASTA 32 HORAS

OPCION	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	Hasta 32 horas		Hasta 32 horas	
Si	130 (34.2%)		316 (52.3%)	
No	250 (65.8%)		288 (47.7%)	
TOTAL	380		604	
POR QUE SI QUIERE TRABAJAR MAS TIEMPO O BUSCAR OTRO EMPLEO				
RAZON	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Le sobra tiempo	31	23.8	71	22.5
No me gusta el trabajo			7	2.2
Utilizacion mejor	17	13.1	18	5.7
Bajo ingreso	79	60.8	157	49.7
Temporalidad del Trab.			52	16.5
Otra razon	1	.8	10	3.2
No informa	2	1.5	1	0.3

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

Además las edades de los subempleados visibles se encuentran entre los 30 y 44 años de edad, en el primer trimestre de 1988 corresponden a un 30% y para diciembre de 1997 eran igual a 32.2%. Igualmente, el 23.8% y el 18% respectivamente, se encuentran entre los 25 y 29 años de edad. Y se distinguen por tener educación secundaria incompleta, para marzo de 1988 fue de 26.9% y en diciembre de 1997 fueron un 28.4%. Sin embargo, también muestra una gran parte de ellos primaria incompleta, para marzo de 1988 era de 26.9% y para diciembre fue de un 17.7% (Cuadro 7).

CUADRO # 6
SUBEMPLEO VISIBLE POR GÉNERO Y PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR

CARACTERÍSTICA	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
GENERO	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Mujer	75	57.69	199	62.97
Hombre	55	42.31	117	37.03
TOTAL	130	100.00	316	100.00
PARENTESCO JEFE DE HOGAR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
No Jefe de Hogar	99	76.15	224	70.89
Jefe de Hogar	31	23.85	92	29.11
TOTAL	130	100.00	316	100.00

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

CUADRO # 7
SUBEMPLEO VISIBLE POR EDAD Y EDUCACIÓN

EDAD	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
De 12 a 19 años	20	15.38	39	12.34
De 20 a 24 años	21	16.15	47	14.87
De 25 a 29 años	31	23.85	57	18.04
De 30 a 44 años	39	30.00	102	32.28
De 45 a 65 años	18	13.85	63	19.94
Más de 65 años	1	0.77	8	2.53
TOTAL	130	100.00	316	100.00
EDUCACION	MARZO DE 1988		DICIEMBRE DE 1997	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Ninguna	9	6.92	17	5.38
Primaria Incompleta	35	26.92	55	17.41
Primaria Completa	22	16.92	55	17.41
Secundaria Incompleta	35	26.92	90	28.48
Secundaria Completa	18	13.85	58	18.35
Universitaria	11	8.46	41	12.97
TOTAL	130	100.00	316	100.00

Fuente : Proyecto Duración del Desempleo CIDSE y COLCIENCIAS, 2001.

Desempleo Equivalente

La participación laboral, el empleo y el desempleo son variables que expresan la dinámica del mercado laboral; de ahí la importancia del tratamiento metodológico de los indicadores de desempleo y participación en el análisis de la evolución laboral. De esta manera, el presente informe ilustra los principales atributos de un mercado laboral imperfecto entendido como aquel cuyos desequilibrios dependen de otros mercados y su ajuste es más complejo. Por lo tanto, el alcance del análisis a partir de la tasa de desempleo abierto es limitado debido al carácter sintético y general de este indicador.

Algunos estudios nacionales (LONDOÑO, 1985; pag. 125) han recalcado la necesidad de indicadores alternos a la tasa de desempleo abierto, y han propuesto

soluciones a este problema, como por ejemplo, las tasas de ocupación, que involucran el numero de ocupados en distintos mercados con respecto a la población en edad de trabajar. De esta forma la diferenciación entre los mercados permite captar las distintas modalidades de ajuste y como estas tasas se expresan en la misma unidad de la tasa de participación serían comparables, lo cual permite obtener por residuo la tasa de desempleo que indicaría la intensidad de la búsqueda de empleo. Sin embargo, esta medición recae nuevamente en problemas de subestimación de la fuerza laboral, al considera plenamente ocupados a quienes realmente no lo están..

Los desocupados tanto formales como ocultos, y los subempleados son dos grupos que debieran pertenecer todos a la PEA y representan problemas asociados a la subutilización del recurso fuerza de trabajo. Los primeros por no tener un empleo y los segundos, por tener un empleo inadecuado. La agregación de ambos grupos, a fin de determinar el excedente de mano de obra, hace necesario introducir el concepto de *Desempleo Equivalente* (KLEIN, 1982; pag. 9). Este autor define el desempleo equivalente como:

“el numero de personas ocupadas que quedarían cesantes si la demanda de trabajo existente se distribuyera de forma tal que todos los que trabajen estén plenamente ocupados; ó como el numero de puestos de trabajo plenos necesarios para absorber totalmente el subempleo”.

En el caso del subempleo el desempleo equivalente se interpreta como el numero de puestos plenos de trabajo, relacionados a las horas de trabajo que sería necesario generar en la economía para absorber el subempleo existente en la misma. La suma del desempleo equivalente contenido en el desempleo abierto y oculto junto con el subempleo visible, da como resultado el numero equivalente de horas subutilizadas de la fuerza laboral. Dicho numero dividido por la población económicamente activa proporciona un porcentaje que se conoce como la tasa de desempleo equivalente que corresponde a la subutilización de la fuerza de trabajo.

Siguiendo lo anterior, se puede afirmar que realizar un diagnostico de los desequilibrios del mercado laboral a partir del indicador usual del desempleo es incompleto y sesgado frente al que se podría plantear a partir de la tasa de desempleo equivalente, que consiste en una tasa combinada del subempleo visible y del desempleo total (abierto y oculto). Está última supera la tasa de desempleo abierto, lo cual evidencia un sesgo que puede haber variado en el tiempo, ya que estos aspectos del mercado laboral es posible que sigan un comportamiento diferente con respecto al indicador usual¹¹, con lo cual, se puede afirmar que se está

¹¹ Por ejemplo, si la tasa de desempleo abierto ha frenado su crecimiento, debido a una recuperación de la economía, puede ocurrir que el subempleo y el desempleo oculto respondan con cierto rezago con respecto al desempleo formal, ya que existe un sector secundario que se ha reforzado y unos costos de búsqueda de los trabajadores durante el periodo de la crisis que los ha obligado a retirarse de la fuerza de trabajo. Es decir, el desaliento se puede incluir en el conjunto de información que manejen los desempleados, y continúe desestimulando la búsqueda, acentuando el problema y haciendo que aunque se reactive la economía la respuesta no sea inmediata

subestimando la subutilización de los recursos de fuerza de trabajo en el área metropolitana de Cali.

Con el objeto de lograr profundidad en el estudio del mercado laboral, este artículo busca ser el punto de partida en la construcción del indicador equivalente de desempleo para el mercado laboral de Cali-Yumbo, lo cual constituya un aporte conceptual y metodológico a una discusión poco desarrollada en este tema.

Construcción del Indicador

La metodología propuesta a continuación busca encontrar una medida que se aproxime a la magnitud real de la subutilización de la fuerza de trabajo, al involucrar tres atributos: el desempleo abierto, el desempleo oculto y el subempleo visible. La tasa de desempleo equivalente se describe en términos de la intensidad de la subutilización del recurso fuerza de trabajo, por lo cual se define como la proporción de horas de trabajo disponibles en el mercado y que son desaprovechadas o perdidas por el mismo. Para su cálculo se utilizó como fuente primaria la Encuesta Nacional de Hogares realizada por el DANE¹², desde 1988 hasta 1997 trimestralmente, lo que constituye 40 encuestas: desde la etapa 59 hasta la 98, que permiten observar la evolución de las variables en un periodo de mediano plazo.

La tasa de desempleo equivalente se calcula como:

$$TDE_t = \frac{[(PDA_t + PDO_t) * T] + \sum_{i=1}^i (T - HTN_t)}{PEAR_t * T} \quad (1)$$

Donde,

$$PEAR_t = PEA_t + PDO_t$$

PDA_t : Población desempleada en el periodo t.

PDO_t : Población de desempleados ocultos en el periodo t.

$PEAR_t$: Población económicamente activa redefinida en el periodo t.

PEA_t : Población económicamente activa en el periodo t.

HTN_t : Horas de trabajo normales durante la semana en el periodo t.

T : Duración de la jornada de trabajo en horas.

Obsérvese que la población económicamente activa se ha redefinido, ya que no solo se incluyen los ocupados, desocupados formales sino también los desocupados ocultos identificados en las filas de los inactivos.

La fórmula en horas, puede descomponerse teniendo en cuenta los elementos que la constituyen:

$$TDE_t = \frac{[(PDA_t + PDO_t)]}{PEAR_t} + \frac{\sum_{i=1}^i (T - HTN_t)}{PEAR_t * T} \quad (2)$$

¹² La cual se descodificó a través del Proyecto: “Duración del Desempleo” liderado por el CIDSE y financiado por COLCIENCIAS, Cali, 2001; mediante el programa SPSS bajo DOS versión 5.

La primera parte de la ecuación (2) describe la población desempleada total, al señalar la proporción de la población económicamente activa redefinida que carece de algún tipo de empleo, ya sea por estar desempleada de manera formal u oculta. Es decir, esta tasa corresponde al desempleo total redefinido ($TDTR_t$) en el mercado laboral y se descompone en:

- La tasa de desempleo abierto redefinido: $TDAt = \frac{PDA_t}{PEAR_t}$

Esto es la proporción de la población económicamente activa redefinida que esta disponible y busca empleo. Es decir, es el porcentaje de desempleados formales convertidos al desempleo equivalente, con respecto a la PEA más los desempleados ocultos, en un determinado periodo.

- Tasa de desempleo oculto: $TDO_t = \frac{PDO_t}{PEAR_t}$

La tasa de desempleo oculto es la proporción de individuos desempleados de la población económica activa redefinida, que son identificados en la población inactiva. Es decir, es el porcentaje de desempleados ocultos convertidos como parte del desempleo equivalente, con respecto a la PEA más los desempleados ocultos, en un determinado periodo. Para medir el desempleo oculto en la Encuesta Nacional de Hogares que elabora el DANE se identificaron los individuos que en el modulo de inactivos podrían responder a las características que corresponden un desempleado desanimado. Para ello se tomaron las preguntas 51 y 54 .

51. ¿Por que motivo o razón principalmente... dejó de trabajar?	54. ¿Por qué motivo principal no ha buscado trabajo?
1. Estudios	1. Piensa que no hay el trabajo apropiado
2. Responsabilidad Familiares	2. Responsabilidades familiares
3. Enfermedad o accidente	3. Estudio
4. Jubilación- retiro	4. Jubilado pensionado
5. Condiciones de trabajo insatisfactorias	5. No desea o no encuentra trabajo
6. Cierre o dificultades de la empresa	6. Otro
7. Trabajo temporal terminado	
8. Otro	

Los individuos que respondieron el cuestionario de la siguiente forma, fueron clasificados como desempleados ocultos:

1. La opción 1 de la pregunta 54, es decir, el motivo principal por el cual no buscan trabajo los individuos es porque piensan que no hay el trabajo apropiado.
2. La opción 5 de la preguntas 51 y 54, para lo cual se realizó un cruce entre ambas preguntas; es decir, el motivo por el cual dejaron de trabajar los individuos fue las condiciones de trabajo insatisfactorias, lo cual hace que la razón principal por la cual no busquen trabajo es porque no lo desean o no lo encuentran.

La opción 1 de la pregunta 54 permite identificar aquellos individuos que se han desestimulado en la búsqueda debido a que las condiciones en el mercado no les permiten acceder a un empleo apropiado. El cruce entre la opción 5 de las preguntas 51 y 54, permite observar que aquellos individuos que dejaron de participar por que las condiciones del mercado son insatisfactorias y por lo tanto no buscan un

empleo debido a que no lo desean o porque consideran que no lo encontrarán.

Sin embargo, para la etapa 98 (diciembre de 1997), el DANE cambia la opción 5 de la pregunta 54 y se descompone de la siguiente manera:

54. ¿Por qué motivo principal no ha buscado trabajo?

5. No desea

6. No encuentra trabajo

7. Otro

Por esta razón en esta se sumaron la opción 5 y 6 para mantener la metodología trabajada en las 39 encuestas anteriores.

- La tasa de subempleo visible:
$$TSV_t = \frac{\sum_{i=1}^i (T - HTN_i)}{PEAR_t * T}$$

Se define como la proporción de horas de trabajo potenciales de la población redefinida que son desaprovechadas por el mercado laboral. Es decir, es el porcentaje de subempleados visibles convertidos al desempleo equivalente, con respecto a la PEA más los desempleados ocultos, en un determinado periodo. El numerador $\sum_{i=1}^i (T - HTN_i)$ explica el número de horas normales que labora un individuo que no son utilizadas en la economía. Es decir, es una proporción de la población económicamente activa que queriendo trabajar más horas solo lo hace H. La jornada laboral para que un individuo se observa a través de T. Se trabajo con tres duraciones de la jornada laboral (32, 40 y 48 horas); alternativas para evaluar la sensibilidad del nuevo indicador respecto a T, es decir, como se comportaba la tasa de desempleo equivalente frente a la formal y observar lo que sucede con el sesgo, al aumentar las horas de trabajo de los individuos.

Para concluir la tasa de desempleo equivalente corresponde a:

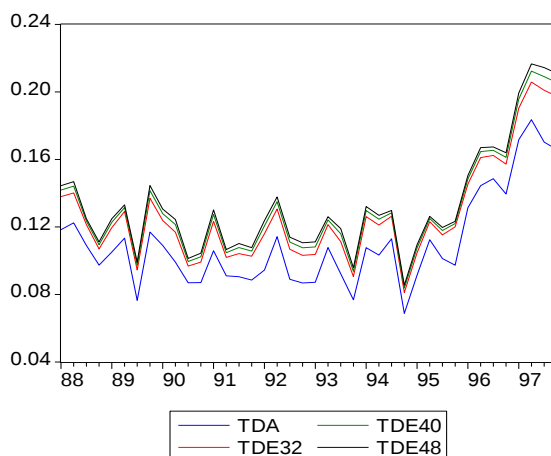
$$TDE_t = TDA_t + TDO_t + TSV_t.$$

Análisis Descriptivo de la Tasa de Desempleo Equivalente

La tasa de desempleo equivalente al involucrar aspectos del mercado laboral que no incluye la tasa de desempleo abierto, hace que la magnitud de la primera medida crezca en comparación con la segunda. Al observar el gráfico 1 se encuentra que ambas medidas muestran un comportamiento similar en el periodo de estudio. Existe una correlación de la tasa de desempleo abierto con la tasa de desempleo equivalente para un empleo de 32 horas de un 99.16%, para uno de una jornada igual a 40 horas de 98.81% y para un empleo con una duración igual a la jornada laboral legal de 98.53%. Esto prueba que hay una relación directa entre ambas medidas, comprobando la robustez de la tasa de desempleo equivalente desde el punto de vista del fenómeno que desea indicar.

GRAFICO # 1

EVOLUCION DE LAS TASAS DE DESEMPLEO ABIERTA Y EQUIVALENTE



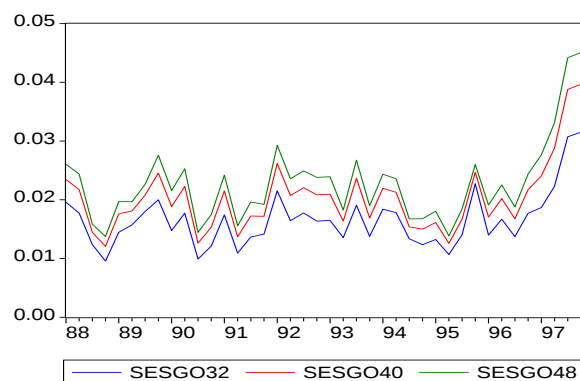
Fuente: Proyecto de Duración de Desempleo CIDSE-COLCIENCIAS.2001.

La tasa de desempleo equivalente para un empleo de 32 horas, alcanza un máximo de 20.6% en el segundo trimestre de 1997 y su valor más pequeño en el cuarto trimestre de 1994 fue de 8.1%; para un empleo equivalente de 40 horas, ocurre lo mismo, alcanza su máximo de 21.2% en el segundo trimestre de 1997 y su valor más pequeño en el cuarto trimestre de 1994 fue 8.3%. Y para un empleo equivalente de 48 horas se repiten los extremos de la tasa de desempleo equivalente, su valor máximo fue en el segundo trimestre de 1997 de 21.7% y su valor más pequeño en el cuarto trimestre de 1994 fue de 8.6%. Por su parte esta regularidad se vuelve a ver en la tasa de desempleo abierto, la cual alcanza su punto máximo en segundo semestre de 1997, con el 18.3% y su mínimo en el cuarto semestre de 1994, con tan solo el 6.8%. En consecuencia, existe un sesgo que capta la tasa de desempleo equivalente y una pregunta relevante a seguir sería la evolución del mismo.

La existencia de un sesgo en la tasa de desempleo abierto generado por la presencia del desempleo oculto y el subempleo visible en el mercado comprueba que estos atributos de la subutilización de la mano de obra en la economía son proporciones significativos en la medición. Además, se observa que este sesgo no ha permanecido constante en el periodo de estudio, ya que a partir del tercer trimestre del año 1996 éste aumenta (Gráfico 2). De esta manera se puede afirmar que en periodos de crisis en la economía la tasa de desempleo abierto aumenta la subestimación del desperdicio del recurso mano de obra, lo cual puede conducir a que las realidades del mercado laboral no sean observadas adecuadamente, e induce a pensar equivocadamente que el desempleo oculto y el subempleo visible no existen como una sola realidad y/o que su peso no ha venido cambiando en el tiempo.

GRAFICO # 2

SESGO ENTRE LA TASA DE DESEMPLEO ABIERTA Y LA TASA DE DESEMPLEO EQUIVALENTE



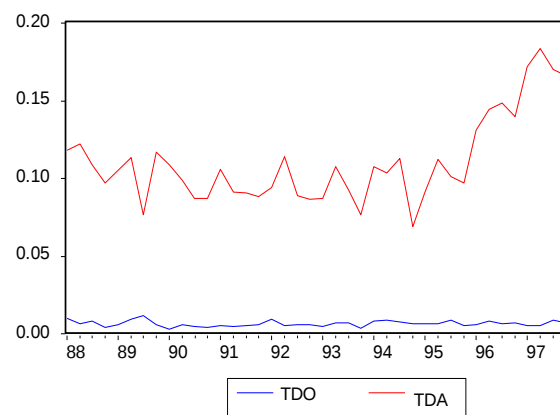
Fuente: Proyecto de Duración de Desempleo CIDSE-COLCIENCIAS.2001.

Por su parte la tasa de desempleo oculto aunque se ha mantenido constante entre marzo de 1988 y diciembre de 1997, presenta un máximo de 1.2% en junio de 1989 y un mínimo de 0.3% en marzo de 1990, aunque tiene un ligero repunte en el segundo trimestre de 1996 en 0.84% y en el tercer trimestre de 1997 en 0.87%. Las mediciones del DANE con base en la ENH, a partir de enero del 2001, calculan el desempleo oculto.

Tradicionalmente el mercado laboral se analiza con la tasa de participación y de desempleo abierto, sin embargo esta última no logra captar el fenómeno del desaliento (Gráfico 3 y 4), por lo tanto no se estaría involucrando un aspecto del mercado laboral que presenta un comportamiento diferente al los indicadores líderes en el análisis, lo cual es deficiente.

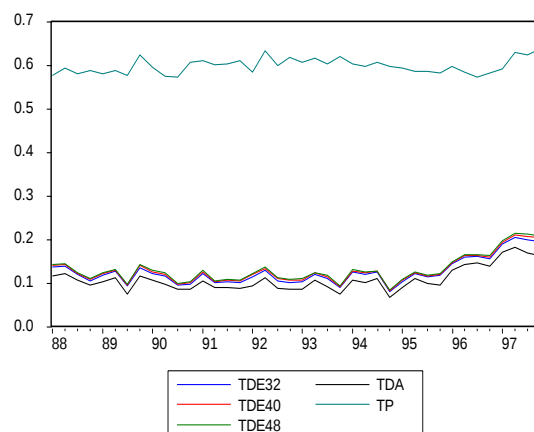
Además el crecimiento de la población ocupada también se ha visto acompañada del crecimiento del subempleo; la tasa de subempleo para un empleo de 32 horas alcanza su máximo en el último trimestre de 1997, con un 2.6% y un mínimo de 0.5% para el segundo semestre de 1995; lo mismo ocurre para un empleo de 40 horas, esta tasa alcanza su máximo en el último trimestre de 1997, con un 3.4% y un mínimo de 0.7% para el segundo semestre de 1995; y para un empleo de 48 horas, alcanza este indicador su máximo de 3.9% y un mínimo de 0.8%, en los mismos periodos (Gráfico 5). Como se sabe la participación en el mercado aumenta en la época navideña, al generarse un mayor número de empleos atribuibles a las festividades; sin embargo, el crecimiento de la participación ha llevado a que los trabajadores se ubiquen en empleos que no tienen las características de puestos de trabajo plenos e involucran un cierto grado de marginalidad de la mano de obra. Cabe anotar que el aumento de la tasa de subempleo visible coincide con el comienzo de la crisis.

GRAFICO # 3
EVOLUCION DE LAS TASAS DE DESEMPLEO ABIERTA Y OCULTO



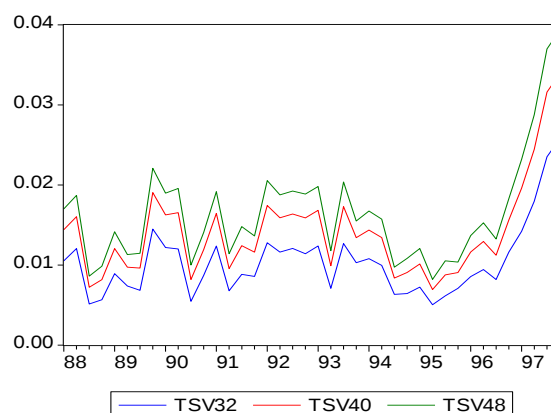
Fuente: Proyecto de Duración de Desempleo CIDSE-COLCIENCIAS.2001.

GRAFICA # 4
EVOLUCION DE LAS TASAS DE DESEMPLEO ABIERTA, DESEMPLEO EQUIVALENTE Y PARTICIPACIÓN



Fuente: Proyecto de Duración de Desempleo CIDSE-COLCIENCIAS.2001.

GRAFICO # 5
TASA DE SUBEMPLEO PARA UN EMPLEO EQUIVALENTE DE 32, 40, 48 HORAS



Fuente: Proyecto de Duración de Desempleo CIDSE-COLCIENCIAS.2001.

Para terminar se ha demostrado que hay modalidades de ajuste en el mercado laboral que no son analizadas a través de la tasa de desempleo abierto. El desempleo oculto y el subempleo visible son realidades que junto con el desempleo formal definen condiciones de subutilización de la mano de obra en el mercado laboral y por lo tanto no es aconsejable obviarlos del análisis que se realice de este problema.

Conclusiones

El diagnóstico de los desequilibrios del mercado laboral a partir del indicador usual del desempleo es incompleto y sesgado respecto a la subutilización de la mano de obra, al excluir aspectos del mercado de trabajo que se definen en este contexto, como son el desempleo oculto y el subempleo visible, dando como resultado una subestimación del fenómeno que desea explicar. Además, el sesgo generado por la tasa de desempleo ha crecido a finales del año 1996 hasta 1997, corroborando la significancia de las modalidades de ajuste que no se incluyen en la tasa de desempleo formal o abierto; es decir, al utilizar la tasa de desempleo equivalente no sólo se puede apreciar una aproximación al sesgo sino que se puede observar su evolución.

Existe una correlación directa entre la tasa de desempleo abierta y equivalente para un empleo con una jornada igual a 32 horas de 99.16%, para un empleo con una jornada igual a 40 horas de 98.81% , y para un empleo con una jornada igual a 48 horas de 98.53%, lo cual comprueba la robustez de la tasa de desempleo equivalente con el fenómeno que desea mostrar. Involucrar en la medición el subempleo y el desempleo oculto junto con el abierto, se obtiene un indicador más adecuado de la subutilización de la fuerza de trabajo, con relación al tradicional.

Por su parte la tasa de desempleo equivalente presenta un comportamiento similar al de la tasa de desempleo abierto, pero en una proporción mayor. La tasa de desempleo equivalente para un empleo de 32 horas, alcanza un máximo de 20.6% en el segundo trimestre de 1997 y su valor más pequeño en el cuarto trimestre de 1994 fue de 8.1%, para un empleo de 40 horas ocurre lo mismo, alcanza su máximo de 21.2% en el segundo trimestre de 1997 y su mínimo en el cuarto trimestre de 1994 de 8.3%. De igual manera para un empleo de 48 horas, la tasa de desempleo equivalente su valor máximo fue en el segundo trimestre de 1997 de 21.7% y su valor más pequeño en el cuarto trimestre de 1994 de 8.6%. La tasa de desempleo abierto alcanza su máximo punto en el segundo trimestre de 1997, con apenas el 18.3% y su mínimo en el cuarto trimestre de 1994, con tan solo el 6.8%. Esto confirma la existencia de un sesgo que es significativo y en periodos de crisis en la economía este no permanece constante.

Por su parte la tasa de desempleo oculto presenta un máximo de 1.2% en junio de 1989 y un mínimo de 0.3% en marzo de 1990, fenómeno que no se logra observar a través de la tasa de desempleo abierto. Por lo tanto, el análisis el mercado laboral a partir de la tasa de participación y la tasa de desempleo abierto no involucra un aspecto del mercado laboral que presenta un comportamiento diferente al de los indicadores líderes.

Es importante continuar la línea de investigación de este trabajo. Observar qué pasó con la tasa de desempleo equivalente (y sus componentes) en los años 1998 a 2002 y cuantificarla a nivel nacional, entre otras posibilidades.

Fuentes Documentales y Bibliográficas

- DANE (1990), *20 años de la Encuesta de Hogares en Colombia 1970-1990*, Santafé de Bogotá.
- DANE (2000), *Encuesta Continua de Hogares*, Santafé de Bogotá, 2000.
- KLEIN E., (1982); *Planificación del Empleo*, PREALC, Argentin, capitulo 2.
- LONDOÑO J. L, (1985); “La dinámica laboral y el ritmo de actividad económica” en *Misión del Empleo*, Contraloría Gral de la Republica, DNP y SENA, Bogotá, 1985.
- LOPEZ H. (1988); “Duración del desempleo y el desempleo de larga duración en Colombia” en *Coyuntura Económica*, Bogotá, Fedesarrollo.
- MCCNONELL y BRUE, (1997); *Economía Laboral*, Mc-Graw-Hill , España.
- MALINVAUD, (1989); *Informe Malinvaud*, España.
- OIT,XIII, (1975), *Conferencia de Estadísticas*, España.
- ORTIZ C. y URIBE J. I, (2000); “Mercado laboral en el área metropolitana de Cali” en *La Economía del Valle del Cauca Primer Trimestre de 2000 Empleo e Informalidad*, No. 2, Cámara de Comercio, Cali.
- SISMEL, (1998); Perú.
- URIBE J.I, (1998); Duración del desempleo: Un modelo de determinantes y su aplicación al área metropolitana de Cali, España.
- www. Stat@ilo.org, (1998) ; Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo Informe I La Medición del Subempleo.
- www.dgeec.gov.py/Publicaciones/BibliotecaDigital/DesempleoOCulto.